

SUSCRIPCIONES.
Pago anticipado.
Alcoy: un mes 1'50 pesetas.—Trimestre
5'00—Fuera 5'25 id.—Extraordinario 45 id
—Ultramar 8 id.—Recibo anuncios y re-
clamos la administración

Números sueltos 10 centimos.

EL SERPIS

PERIÓDICO DE LA MAÑANA

ANUNCIOS.

Pago anticipado.
Se suscribe en Alcoy, en la Adminis-
tración calle del Mercado, 11 y 13 imprenta
á donde se dirigirá toda la correspon-
dencia.

Números atrasados, 25 céntos.

AÑO VI. REDACCION.
Calle del Mercado, 11 y 13, entresuelo.

ALCOY, JUEVES 20 DE DICIEMBRE DE 1883

ADMINISTRACION. NÚM. 1.760
Calle del Mercado, 11 y 13, entresuelo.

ALCOY 20 DE DICIEMBRE DE 1883.

El movimiento continuo.

II

En nuestro anterior artículo hemos dado á conocer á nuestros lectores, lo que en realidad debe entenderse por movimiento continuo, que no es otra cosa, que el trabajo continuo sin producción de la fuerza motriz; é indicamos como una de las principales causas de la imposibilidad de resolver satisfactoriamente este problema, el rozamiento de unas piezas de la máquina sobre otras. Pero para señalar á ésta como uno de los principales motivos de que una máquina cualquiera que fuese, detuviera su movimiento indetectiblemente al cabo de cierto tiempo, y una vez extinguido el primitivo impulso, que la pusiera en marcha ó en acción, supusimos desde luego, que la máquina había de estar en las condiciones más favorables al problema, esto es, marchando ó funcionando sin objeto alguno; pero éste caso no se presenta nunca, porque cualquiera que sea a máquina de que se trate ha de tener por objeto el hacer un trabajo, ó lo que es lo mismo, vencer una resistencia, ya sea el elevar aguas para el riego, ya el poner en marcha un taller de carpintería, una fábrica de tejidos, molinos harineros, etc., trabajos todos que representan una resistencia que vencer y que constituye precisamente el trabajo á efectuar.

Pero esa resistencia que se vencerá por completo en el primer momento, si la impulsión primera es suficiente para vencerla, se presenta ó reproduce nuevamente ante la máquina para ser de nuevo vencida en cada momento de trabajo en que la consideremos, lo cual evidentemente no realizará dicha máquina, una vez extinguida la primera impulsión, si de nuevo no se reproduce el primer esfuerzo.

Porque el trabajo continuo no es otra cosa que el hecho de vencer una resistencia continuamente reproducida, como se vé, por ejemplo, en la elevación de agua, en que si se trata de una bomba que eleva 10 litros por segundo, por ejemplo, á una altura cualquiera, no basta con elevarlos primeros 10 litros en el pri-

mer segundo, sino que tan luego como se han elevados esos 10 litros, se presentan otros diez, y otros y otros después indefinidamente en cada segundo de tiempo, lo que exige, sin duda alguna, una análoga reproducción del esfuerzo que dió por resultado la elevación de los primeros diez litros.

Lo que dejamos dicho de la elevación de agua, podríamos decir de cualquier otro trabajo mecánico; pues la locomotora, en el que primer impulso arrastra un considerable número de toneladas, no las seguira arrastrando hasta llevarlas á su destino, sino reproduciese continuamente ese primer impulso durante todo el recorrido; en el telar en que se hiciese pasar la lazada de derecha á izquierda, por efecto del impulso de la mano ó de la máquina, no pasaría de nuevo la lazada de izquierda á derecha, si no se reproduciese inmediatamente ese impulso, y había en las pequeñas y generalizadas máquinas de coser, si por el esfuerzo de la mano pasa la aguja á través de la tela de arriba abajo, no pasaría de nuevo de abajo arriba, si no se reproduciese igualmente el esfuerzo de la mano ó del pié para vencer de continuo la resistencia continuamente reproducida de la tela.

Hay, sin embargo, un órgano de máquinas que, por sus especiales efectos en el trabajo mecánico, lleva al ánimo de muchos la creencia de que es posible la resolución del problema del movimiento ó trabajo continuo, y esto es el volante, y he aquí el momento de hablar de esta importante parte de las máquinas, puesto que acabamos de poner los ejemplos de las bombas para elevar aguas, y de las máquinas de coser, en las cuales se emplea el volante, apareciendo en ellas á primera vista como un verdadero agente de movimiento, independiente del agente motor principal. Porque la verdad es, que damos un impulso á una máquina dotada de volante, y sin reproducir, al paecer, ese impulso, la máquina sigue funcionando por cierto espacio de tiempo; pero eso no quiere decir de ningún modo que el volante produzca por sí mismo fuerza alguna; lo que sucede con el volante es, que la impulsión constantemente reproducida no es siempre igual á la resistencia constantemente reproducida, y cuando es

mayor, hay un excedente de fuerza no consumida por el trabajo á efectuar, y ese excedente de fuerza se acumula en el volante, como si éste fuese un verdadero almacén de fuerza, que se emplea y consume en vencer las resistencias pasivas que la máquina ofrece al movimiento tales como la inercia y la adherencia, así como la que resulta de los puntos llamados muertos, que en el movimiento circular continuo ofrecen en determinados momentos ciertos órganos de las máquinas.

Ese es todo el oficio de los volantes; ellos no producen de ningún modo fuerza, antes bien la consumen si su peso es excesivo, pues siendo los rozamientos proporcionales á la presión, mientras mayor sea el peso del volante, mayor será la presión que ejerza sobre los cojinetes en que se apoya el eje en que se halla ensartado, y mayor será el rozamiento, en perjuicio, como es consiguiente, del trabajo útil.

¿Pero es que hay algún agente motor que se escapa por sus especiales condiciones á esas constantes reproducciones de fuerza, y, por lo tanto, de alimento, que es en último resultado á lo que venimos á parar? De ningún modo: el vapor y el aire caliente necesitan de combustible para producirse el uno, y para dilatarse el otro; el gas lo necesita, igualmente, para desprenderse del carbon de piedra; el agua necesita reproducirse continuamente en igual volumen, para que cayendo de cierta altura mueva la rueda hidráulica; la electricidad misma, exige la renovación de los agentes químicos ó esfuerzos mecánicos que la producen, y hasta el esfuerzo de los animales y aun del hombre, no tendrían seguramente lugar, si no diésemos á su estómago el alimento necesario para la conservación de su existencia, y, por consiguiente, de sus fuerzas; pues el estómago no es otra cosa que el hogar, y los alimentos el combustible, que dan á nuestro organismo las fuerzas necesarias para la realización de las diferentes acciones que en orden á la vida material tenemos que ejecutar.

Para terminar, dejando comprobados de una manera hasta cierto punto científica, los raciocinios que hemos expuesto, diremos que la mecánica considera el trabajo de las máquinas formado de varias clases de trabajo, de una

parte, el trabajo motor; de otra, el trabajo útil, y de otra tercera, el trabajo nocivo: esta bleciendo con estos elementos una expresión matemática, con dos miembros ó partes á su vez, la primera, constituida por la fuerza motriz ó fuerza motrices que forman ó contribuyen al trabajo motor; y la segunda, por la suma del trabajo útil á efectuar y las resistencias nocivas á vencer, cuyos dos miembros ó partes, al ser iguales, constituyen lo que se llama una situación ó expresión de equilibrio para las máquinas; de donde se deduce que, para que haya equilibrio en el sistema, ó, lo que es lo mismo, para que las funciones de la máquina sean posibles, es preciso vencer ó equilibrar con el trabajo motor, no sólo el trabajo útil, sino las resistencias pasivas, tales como los rozamientos de los órganos de la máquina entre sí, ó sobre cuerpos extraños, los choques de los mismos órganos unos con otros, por efecto de los cambios de dirección ó de velocidad, y la rigidez de las cuerdas ó correas, etcétera.

M. Astorga.

Crepúsculos luminosos.

En mis anteriores remitidos dije, que los fenómenos luminosos observados los ha'e pocos días, son debidos á la trasmisión eléctrica que, como nos demostró la inesperada fructificación de la vid, se verificó de la tierra á la atmósfera. Los que desean saber la verdad de esta benéfica influencia del fluido eléctrico, lean la recomendable obra de historia natural impresa en la imprenta de Gaspar y Roig. Como me ocupé de las enfermedades de la vid sostuvo que no podía ocasionarlas la acción directa de la electricidad, pero en uno de mis remitidos publicados en la revista «El Eco de la Producción» órgano del Instituto de Fomento del Trabajo Nacional, hablando de la gran cosecha de vino concluí diciendo: «Quiera Dios que no tenga lugar en fatal acontecimiento!» Afortunadamente la trasmisión eléctrica no bajó á la intensidad correspondiente, ó quizá no fué acompañada de las condiciones indispensables para el desarrollo de los parásitos de la filloxera.

Veamos ya como se explican los fenómenos luminosos que nos ocupan y los que tuvieron lugar los días 7 y 8.

Veamos los luminosos. Cargada la atmósfera de fluido eléctrico debe este tender á penetrar en

LA MUERTA EN VIDA 337

marqués que me asegure de que todas las puertas y ventanas están bien cerradas y de que nadie pueda oírnos...

Y, sin aguardar la vena que solicitaba, el mayordomo abrió el largo compás de sus piernas y verificó por todos los rincones una minuciosa inspección.

—¡Hola! ¡hola! exclamó nuestro héroe; ¿conque tan misterioso, es el asunto de que me vais á hablar?

— En estremo misterioso, y dentro de un instante espero que el señor marqués me agradecerá estas precauciones.

—¿Teneis que hablarme, Lactancio? le preguntó este último. ¿Qué deseais de mí?

—El señor marqués me honra infinitamente más de lo que yo merezco al dignarse oírme, repuso Lactancio. Poco abusaré, sin embargo, de su precioso tiempo, con tanto más motivo cuanto que, habiendo sido hoy día de grandes emociones, el señor marqués tendrá necesidad de reposo.

—Decis bien, Lactancio. Por consiguiente, sin más redeos, id derecho al asunto.

—Así lo haré... si antes me permite el señó

338

LA MUERTA EN VIDA

Maixent á la par que daba órden de que le introdujeran.

Lactancio entró á la luz de las bugias colocadas en magníficos candelabros sobre la chimenea el digno mayordomo del conde de Raho, parecía más pálido, más largo, más flaco y anguloso que de costumbre. Su nariz acaballada y de un blanco azulado se destacaba vivamente sobre la palidez amarillenta y apergamizada de sus mejillas y de su frente. Sus ojos, móviles y medio ocultos bajo sus párpados, que habían perdido su elasticidad, brillaban como luciérnagas. Apenas asomó por la puerta, se inclinó profundamente é hizo describir á su espina, dorsal un ángulo de cuarenta y cinco grados, ¡no menos; á los tres pasos repitió su saludo, y, así, despues de una docena de reverencias, llegó hasta donde estaba el marqués.

—¿Teneis que hablarme, Lactancio? le preguntó este último. ¿Qué deseais de mí?

—El señor marqués me honra infinitamente más de lo que yo merezco al dignarse oírme, repuso Lactancio. Poco abusaré, sin embargo, de su precioso tiempo, con tanto más motivo cuanto que, habiendo sido hoy día de grandes emociones, el señor marqués tendrá necesidad de reposo.

—Decis bien, Lactancio. Por consiguiente, sin más redeos, id derecho al asunto.

—Así lo haré... si antes me permite el señó

LA MUERTE EN VIDA 335

cuando hablabais de morir conmigo, he dudado de vuestras palabras, Hice mal, y por eso os pido perdón. ¡Ah! ¡ahora conozco que de ciais la verdad!... ¡La prueba irrecusable me la habeis dado esponiéndos á recibir la muerte por mí!

—No me hagais un mérito de haberos defendido, dijo el marqués con viveza. De aquí en adelante no puede haber para mí mas que una sola dicha en este mundo....

—¿Cuál?

—¡La de vivir y morir por vos!... ¡Olimpia, os pertenezco!... Teneis en vuestras manos mi existencia!... Fuera de vos, nada hay para mí. Lejos de vos, el mundo está desierto. Mi única luz son vuestros ojos.... Cuando os veo me parece que brilla el sol radiante.... pero cuando no estais á mi lado, no encuentro mas que tinieblas... ¡Olimpia, Olimpia, sois mi vida!

—¿Coo que me amais?... ¿me amais de veras?... murmuró la jóven con voz apagada mientras que una leve temblor agitaba su cuerpo.

—¡Que si os amo!... ¡Ah! ¡sobrado bien lo sabeis hace tiempo! ¡Si, hace tiempo estais segura de ello!... ¡Oh! ¡decidme que lo sabeis!...

Olimpia nada respondió, pero, á nuestro juicio, aquel silencio era mas elocuente que cualquier respuesta. Saint Maixent, acercando sus labios al oído de la jóven, con voz muy baja y con

GUIA DEL COMPRADOR EN ALCOY

Anuncios recomendados.

Table with 4 columns: Almacén de azúcar, Panificadas, Gorrerías, Sastrerías, Zapatería. Lists various shops and their addresses in Alcoy.

Cabeza del Biny, Badajoz. ESPACIO PARA UN ANUNCIO. 1 ra. por día. 12 » 15 días. 24 » un mes.

LICOR BREA ó ALQUITRAN MÚNERA. Tos, catarrros pulmonares, garganta, órganos respiratorios, herpes, escurfolas y demás enfermedades...

PILDORAS MARAVILLOSAS MÚNERA. Purgante depurativo vegetal, 2 r. caja. En todas las farmacias. MÚNERA HERMANOS, Escudilleros. 22. Barcelona.

Alhajas de oro y plata. SERAFIN SEGURA, Comisionista tiene el gusto de anunciar que ha recibido un completísimo muestrario de alhajas de oro...

PANUELO SÍGURA. comestibles. En este establecimiento se ven con gran gusto favorecidos cuantos artículos pertenecen a dicho ramo sin adiciones y con economía.

Abonos naturales artificiales y químicos. FABRICA DE TEROL Y JULIA. Esta fábrica montada con todos los adelantos que este importante ramo de la Agricultura moderna reclama...

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA. PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SENORITAS. Fundado en 1841.

FARMACIA DE J. Díez Burillo. En esta oficina que su dueño ha procurado reunir los productos más puros, así como obtener en su laboratorio aquellas sustancias de dudosa calidad que circulan en el comercio...

SE VENDE. una capa nueva acabada de construir 60 reales menos de su precio, por ausentarse su dueño de esta y necesita recursos.

MAQUINAS MOVIDAS POR GAS. Miguel Escuder-Barcelona. CON REAL PRIVILEGIO. Estas nuevas máquinas, aplicables a toda clase de industrias, vienen a sustituir con ventaja a las de vapor.

LA PERLA. TIENDA DE LOZA Y CRISTAL DE JOSE MARTINEZ MIRO. 18, Mercado, 18. Se acaba de recibir en este acreditado establecimiento un grande y variado surtido de géneros de las mejores fábricas del extranjero...

NODRIZA. Una de 22 años de edad, leche de 13 días, desea encontrar criatura para criar en esta población.

El Serpis. periódico de la mañana. PRECIOS DE SUSCRICION. EN ALCOY: 1,50 pesetas al mes, 4,50 trimestre. FUERA: 5,25 trimestre. EXTRANGERO: 15.-ULTRAMAR, 8.-Números sueltos, 10 cts. de peseta.

A los anunciantes. Este periódico es el más leído de todos los que se publican en la provincia de Alicante. Prueba de ello es, que tiene servicios particulares telegráficos y postales que ningún otro de su índole, incluso los que en la capital se publican, puede sostener.

HIJOS DE SEBASTIAN GADEA. Confeitería y Repostería. Mercado 23, Alcoy. Para las próximas fiestas de Navidad ha á la venta en este establecimiento, un abundante surtido en mazapan, dulce seco, almibares en conserva, peladillas, piñones, anís, canellones, caramelos, tartarones y pasteles de carne y espuma.

POBLE MAGNESIA INCALCÁREA. AEREADA, ANTIBILIOSA Y PERFECCIONADA preparada por el Dr. BORRELL. Para curar los dolores de estómago por inveterados que sean, la indigestión, las irritaciones intestinales, la superabundancia de bilis, dolores de cabeza, vahidos, jaquecas flatos, ácidos del estómago, el mareo en las navegaciones, la retención de orina, el mal de piedra, el estreñimiento de vientre, cólicos, etc., etc.

Enfermedades venéreas y sífilíticas LAS CÁPSULAS PERUVIANAS Y LA ESENCIA DE ZARZA del Dr. BORRELL. Son el remedio más pronto, seguro y agradable para curar las Purgaciones y Flujos blancos, por mas rebeldes é inveterados que sean. -46 rs. el frasco de 75 cápsulas y 4 reales el frasco de zarza.

TOS. El Jarabe y Pasta pectoral de Evvars son dos composiciones maravillosas para curar los resfriados de pecho, ronqueras, catarrros, la tos seca y húmeda y los ataques asmáticos. La gran aceptación que han merecido estos pectorales en toda España es debida á sus heróicas virtudes.

TIENDA DE LA BOTA DE ROQUE LLORIA. S. Lorenzo 25. En este establecimiento se ha recibido un buen surtido de CASTAÑAS Y AVELLANAS de las clases más superiores, las cuales se venderán á los precios siguientes: Castañas. . . á 22 rs. doble decálitro. Avellanas. . . » 42 » »

Pasteles de carne. Los tan acreditados de las HIJAS DE PEDRO á 6 pesetas docena. Calle de Sta. Elena.